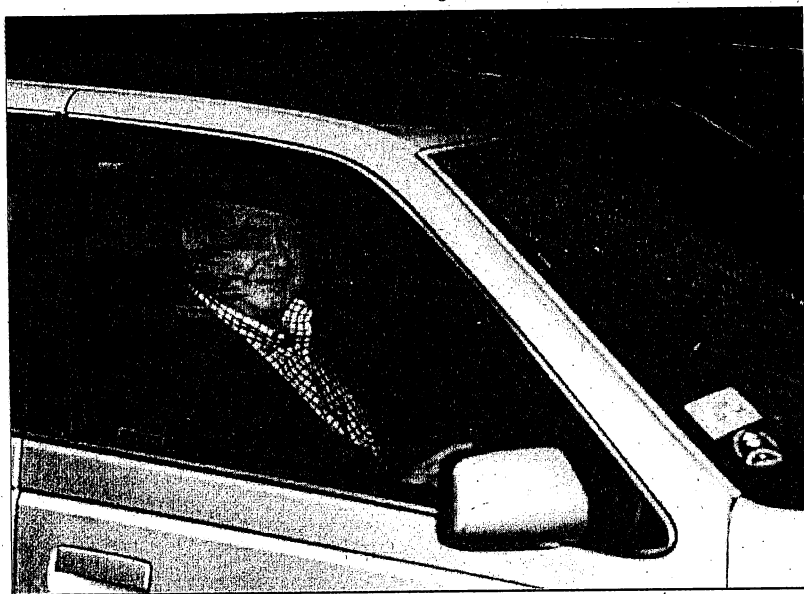




José María Aldaya, en 1995, al salir de casa poco después de ser liberado de su secuestro. / JESÚS URIARTE

José María Aldaya, que fue secuestrado por ETA en 1995

El empresario, que estuvo en manos de la banda terrorista 341 días, ha fallecido en su domicilio en Irún a los 80 años

PEDRO GÓROSPE, **Vitoria**
El empresario vasco José María Aldaya falleció el martes a los 80 años en Urdanibia, en su domicilio familiar de Irún (Gipuzkoa). El industrial, que sufrió un secuestro de 341 días, el segundo más largo de ETA tras el de José Antonio Ortega Lara (532 días), no logró superar le enfermedad que padecía desde hacía tiempo.

El empresario del sector del transporte fue secuestrado por ETA en Irún el 8 de mayo de 1995. La banda terrorista le liberó en la madrugada del 14 de abril de 1996, vestido con un pantalón azul marino, un jersey gris y una camisa oscura, cerca del caserío de los dueños del Asador Kurutzeta. "Soy José María Aldaya", dijo entonces al otro lado de la puerta al propietario del caserío, que estaba temeroso de abrir a esas horas. "Y yo Felipe González", le respondió, incrédulo, quien poco después dio la voz de alarma de que el industrial estaba sano y salvo en su casa.

Durante el cautiverio del empresario, hubo muchas movilizaciones para exigir su liberación. Comenzaron sus propios trabajadores, quienes todos los lunes se concentraron ante las puertas de la empresa durante cinco minutos para pedir a la banda terrorista la liberación de Aldaya. Durante su secuestro, se produjo también el del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara. En diferentes lugares de España y de el País Vasco se celebraron actos de protesta y conciertos solidarios.

Aldaya explicó tres días después de su liberación que temió por su vida durante el cautiverio y que se sintió "muy humillado". Describió también cómo solo po-

Su cautiverio fue el segundo más largo de la banda, tras el de Ortega Lara

"Estar encerrado en un agujero de tres metros da para llorar mucho", dijo

día hablar con sus secuestradores 15 minutos diarios. "El quinto mes me dijeron que se habían roto las negociaciones" pero que iban a hacer "un esfuerzo" antes de matarme. Aldaya aseguró entonces que nunca había recibido amenazas antes del secuestro, "ni peticiones de impuesto revolucionario", y que la organización terrorista ETA nunca se había puesto en contacto con él. Además, afirmó que "en ningún momento" miembros del Gobierno central o del Ejecutivo vasco establecieron contacto con él para informarle sobre posibles amenazas. Describió el secuestro de la siguiente manera: "Tres individuos me abordaron cuando volvía a casa, me colocaron una capucha, me tumbaron en el asiento trasero del coche y me pusieron una inyección. Después me desperté en un colchón", dijo.

Gracias al ADN y a las huellas, los investigadores lograron identificar a dos de los terroristas. José Javier Arizkuren Ruiz, **Kantauri**, y Dolores López Resina, **Lola**, fueron condenados el 18 de diciembre de 2008 por la Sección

Primera de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional a 17 años de cárcel a cada uno por la comisión de un delito de detención ilegal. Uno como inductor y la otra como autora material.

En enero de 2001 volvió a declarar como testigo en el tercer juicio que se celebró en la Audiencia Nacional por su secuestro. Aldaya afirmó: "341 días encerrado en un agujero de tres metros yo creo que da para llorar mucho y para muchas cosas más". Era la tercera vez que tenía que relatar cómo vivió esos días. Por estos mismos hechos también fueron condenados los etarras Francisco José Ramada y su esposa, Sagrario Yoldi, a 17 y 8 años de prisión, respectivamente, como autor y cómplice del secuestro del empresario. En el tercer juicio se vinculó también a Gregorio Vicario Setién con el secuestro, pero fue absuelto.

Pésame del lehendakari

El lehendakari, Iñigo Urkullu, mostró ayer a través de las redes sociales sus condolencias a la familia y allegados del empresario guipuzcoano y subrayó que que siempre se recordará "que sufrió la injusticia del terrorismo".

La secretaria general del Partido Popular en el País Vasco destacó ayer que Aldaya fue un empresario "valiente, con coraje y que además plantó frente al terrorismo de ETA".

Por su parte, el secretario general del PSE-EE, Eneko Andueza, afirmó que el secuestro del empresario guipuzcoano "pesará siempre sobre la conciencia de los que perpetraron tal ignominia".

El funeral de Aldaya se celebrará esta tarde en Hondarribia.